ANÉCDOTA NAVAL IDIOMÁTICA

Contralmirante (r)
Federico Salmón de la Jara

En abril de 1950, cuando los cuatro submarinos tipo "R", los más popularizados en nuestra vieja tradición submarinista, viajaron a los astilleros Electric Boat Co., de Groton, Conn., USA, para su recorrido integral y modernización, hubimos de permanecer durante diez meses en el área de las ciudades de Groton y New London, a orillas del río Thames, en la zona de New England, una de las más antiguas y de más larga tradición marinera de los Estados Unidos de Norte América. Sus orillas vieron zarpar y volver a puerto durante dos siglos, a los legendarios buques balleneros, capítulo trascendental de la historia de esa nación. Esa zona es, además, una importante cuna de la cultura de América del Norte y en tal sentido abierto al conocimiento del devenir histórico de los pueblos del Sur del continente.

Mr. Thomas G. Griffin era un alto funcionario de la empresa constructora y ejercía la gerencia de relaciones externas, siendo además el Alcalde de la ciudad de New London. Al igual que todo el *staff,* los trabajadores de la compañía, hicieron gran amistad con nuestro personal de oficiales y dotaciones, debido en gran parte por el encomiable comportamiento, señorío, profesionalismo y sentido patriótico, superior al de otras delegaciones de submarinistas extranjeros presentes, según reiteradas declaraciones de los ciudadanos y personal de la Marina norteamericana.

Paralelamente a nuestras principa-

les actividades de inspeccionar los trabajos de recorrido e instalación de nuevos equipos a bordo, y asistir a diferentes cursos de instrucción en la Escuela de Submarinos, se llevaba a cabo un plan de visita a los lugares históricos, museos y centros culturales del lugar. Para este fin, Mr. Griffin nos propuso un ciclo de visitas a los clubes de actividades comunales que, al igual que en casi todas las ciudades, existen en los distintos países. Había por tanto los conocidos "Rotary", "Leones" y el "Kiwanis Club" no conocido en nuestro país. Para estas visitas se programó una serie de presentaciones y conferencias sobre el Perú, su historia, geografía y las grandes culturas prehispánicas.

Actuaciones que estaban a cargo del comandante del B.A.P. "*R–3*", el capitán de corbeta Luis Ernesto Vargas Caballero, que, dada su recorrida cultura y perfecto dominio del idioma inglés, era la persona más indicada. (El teniente primero Ramón Arróspide, sensiblemente fallecido en días pasados, era el segundo comandante).

En una de aquellas actuaciones y ante unos doscientos interesados asistentes cumplí con presentar al conferencista. Luego de las palabras del señor alcalde, pidiendo disculpas por mi escaso dominio y pronunciación del idioma, tomé la palabra para la introducción, diciéndoles entre otras cosas, que corría el peligro de malograr el idioma de su patria durante los dos o tres minutos que tomaría mi presentación. Luego el comandante Vargas dictó una excelente conferencia sobre el tema. Con gran dominio del título, y en su extraordinario puro inglés del más alto nivel universitario, hizo una notable semblanza del Perú, el imperio incaico, su historia, su notable cultura, sus obras, conquistas y el rol histórico que le tocara jugar. Noté, desde el primer instante, el enorme interés de los asistentes durante el tiempo de la conferencia y también su sorpresa ante la pureza del idioma empleado por el conferencista. Al término del acto, se me acercó un señor para decirme que estaba impresionado por la charla del *Lieuteniant Comander* Vargas y por el excepcional y puro idioma inglés que dominaba, él y la gran mayoría de los concurrentes "se sentían disminuidos", constituyendo una inesperada cátedra sobre el verdadero dominio del idioma de Shakespeare. Muy amable, añadió que, en cuanto a mí, no me preocupara, pues sí habían entendido la presentación.

¡Qué amable y cortés este buen señor!